



SEMANA INTERNACIONAL DE CINE DE AUTOR

BENALMADENA - COSTA DEL SOL - ESPAÑA

LIZA (LA CAGNA)

LIZA (LA PERRA)

Director: MARCO FERRERI

Basado en la novela "MELAMPO" de Ennio Flaiano

Guión: Marco Ferreri y Jean-Claude Carrière

Fotografía: Mario Vulpiani

Intérpretes: CATHERINE DENEUVE, MARCELLO MASTROIANNI, CORINNE MARCHAND, MICHEL PICCOLI,
VALERIE STROH, PASCAL LAPERROUSAZ, DOMINIQUE MARCAS.

Producción: RAYMOND D'ANON PARA LIRA FILM (PARIS) Y PEGASO FILMS (ROMA).

EASTMENCOLOR.

ARGUMENTO:

Cineasta un poco aparte en el cine italiano, Marco Ferreri continúa de film en film, adoptando el registro de la fábula, su exacerbada denuncia de la burguesía occidental y de la alienación mortal que encierra. El conocimiento que nosotros tenemos de este director es muy incompleto; desde hace algunos años varios de sus films no han sido distribuidos en Francia, como por ejemplo, MARCIA NUZIALE (1966), HAREM (1967), IL SEME DELL'UOMO (1970), L'UDIENZA (1971), aunque se anuncia el próximo estreno de HAREM y de L'UDIENZA. Pese a estos "vacíos", BREAK-UP (1968), DILLINGER E MORTO y ahora LIZA bastan para revelar la coherencia de una actitud crítica. Ferreri analiza las lacras de una sociedad donde todo está organizado en función de la producción y del consumo; para él el capitalismo provoca contradicciones que conducen a la locura y a la muerte. Con BREAK-UP y DILLINGER E MORTO, dos variaciones sobre un único esquema, nos mostraba a su héroe absorbido en su función social y que repentinamente tomaba conciencia de sus condicionamiento y de su alienación desde entonces, aplastado por el peso de su descubrimiento, se suicidaba en el primer film, huía a Tahití en el segundo -final utópico cuya suicida significación era igualmente evidente-.

Con LIZA, Ferreri aborda en cierta manera la etapa siguiente de su demostración. Giorgio, dibujante de comics que vive solo en la pequeña isla de Cavallo en Córcega, toma el relevo de los dos personajes anteriores, un poco como si el Mastroianni de BREAK-UP en lugar de suicidarse hubiera huido a Milán, o si el Piccoli de DILLINGER E MORTO hubiera sido depositado en una isla por los propietarios del velero en el que se había refugiado. La cuestión que Ferreri se plantea es la siguiente: ¿Puede la huida ser una solución en las condiciones en que se debaten sus personajes? Durante cierto



SEMANA INTERNACIONAL DE CINE DE AUTOR

BENALMADENA - COSTA DEL SOL - ESPAÑA

tiempo, Ferreri deja su cámara en suspenso: Giorgio parece vivir en una dicha perfecta, solo con su perro Melampo, no tiene ninguna preocupación. Pesca, come, toma el sol, dibuja historietas para ganar un poco de dinero a fin de alimentar a su mujer y sus hijos que ha dejado en París; la aparición de una mujer en la isla no turba su serenidad, simplemente la recién llegada ocupa el lugar del perro, todo entra en orden y reencuentra su calma. Pero el orden y la calma no son mas que aparentes, la dicha de esos dos seres no puede ser, por su propia naturaleza, mas que provisional. Viviendo en una relación de amo y esclavo en términos que son a su vez intercambiables, los protagonistas proyectan en sus relaciones los esquemas de la sociedad en que han surgido y de la que constituyen productos particularmente representativos: Liza, rubia platino como Jean Harlow, simboliza un ideal femenino totalmente mítico, al tiempo que Giorgio, autor de historietas dibujadas para adultos, ejerce una actividad que no es financieramente rentable mas que en una sociedad de abundancia. Su viaje a París servirá de revelador. Giorgio mide la imposibilidad de la huida, enfrentado con su esposa que ha intentado suicidarse (chantaje sentimental) y que no duda en tomar actitudes de perra para seducir a su marido, o en presencia de un amigo que ha encontrado respuesta a sus angustias en el alcohol, Giorgio descubre el fracaso de los otros y, de rechazo, el suyo propio. Al volver a la isla, con el frío y el viento de invierno que se avecina, pinta de rosa un viejo avión abandonado desde la última guerra mundial y decide una vez más partir. Liza y él se encierran en el aparato que rodará sobre la pista sin tomar vuelo. Así de manera alegórica el comportamiento suicida cierra la tentativa de aislamiento de la pareja: la huida no podría aportar respuesta al problema inicial de los dos protagonistas; existen aún demasiados lazos entre la sociedad de que proceden y el nuevo comportamiento social que han ensayado instaurar. La elección de la muerte queda una vez más al final de la partida. En una obra hermética, Marco Ferreri expresa su pesimismo profundo sobre las posibilidades del individuo de escapar a una sociedad alienante; el hombre que trata de hacerlo no puede mas que descubrir la falta de sentido de su tentativa, estando abocado al fracaso toda solución individual. Así, pese a las apariencias, jugando con balones, con pistolas pintadas de rojo, con aviones de color rosa bombón, Ferreri nos transmite su profundo malestar. Una vez traspasado el aspecto lúdico de la obra, se descubre que Ferreri es el gran cincasta de la mala conciencia.

Jean A. Gili

en ECRAN 72